

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Otro *Salvator Mundi* del taller de Leonardo]

[Desde la feria de arte Tefaf, de Maastricht]

J. O.

La incógnita, y la pregunta que se hacían todos, es: ¿cuánto puede costar esta obra de taller? Nadie lo puede asegurar con demasiada precisión. La venta del anterior óleo, de factura y estética semejantes, pero de mucha peor calidad y más deteriorado, alcanzó un récord astronómico y se convirtió en todo un icono de la desmesura que rodea el arte. [El anterior llegó a los 450 millones de dólares en 2017].

***Puntuar
de otra
forma***

(J. O.: “El arte español desafiaba a Leonardo...”. *La Razón*, 13.03.26, 46).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

La incógnita, y la pregunta que se hacían todos, **es: ¿cuánto** puede costar esta obra de taller? Nadie lo puede asegurar con demasiada precisión. La venta del anterior óleo, de factura y estética semejantes, pero de mucha peor calidad y más deteriorado, alcanzó un récord astronómico y se convirtió en todo un icono de la desmesura que rodea el arte.

La incógnita y la pregunta que se hacían todos **es cuánto** puede costar esta obra de taller. Nadie lo puede asegurar con demasiada precisión. La venta del anterior óleo —de factura y estética semejantes, pero de mucha peor calidad y más deteriorado— alcanzó un récord astronómico y se convirtió en todo un icono de la desmesura que rodea al arte.

1) Proponemos no considerar como inciso coordinativo **y la pregunta que se hacían todos**; es decir, suprimir las comas que lo enmarcan. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La incógnita, y la pregunta que se hacían todos, es: ¿cuánto puede costar esta obra de taller? Nadie lo puede asegurar...

La incógnita **y la pregunta que se hacían todos** es cuánto puede costar esta obra de taller. Nadie lo puede asegurar...

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”.

En principio, los incisos se pueden eliminar sin que sufra la sintaxis o la veracidad de la oración. Sin embargo, en nuestro texto, se eliminaría **la pregunta que se hacían todos**, más importante que la palabra **incógnita**.

2) Eliminamos los dos puntos posteriores al verbo *es*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La incógnita, y la pregunta que se hacían todos, **es***: ¿cuánto puede costar esta obra de taller?

La incógnita y la pregunta que se hacían todos **es** cuánto puede costar esta obra de taller.

Si, después del verbo *ser*, interponemos dos puntos, “se separa incorrectamente el verbo copulativo de su atributo” (*Ortografía* 2010: 358). Por ejemplo: *Mis aficiones **son***: bailar, leer, viajar y montar en bicicleta*. Para subsanarlo hay dos soluciones:

a) Suprimir los dos puntos: *Mis aficiones **son**_bailar, leer, viajar...*

b) Agregar un elemento anticipador: *Mis aficiones **son estas**: bailar, leer, viajar...*

Vamos a aplicarlo a nuestro texto:

La incógnita y la pregunta que se hacían todos **es** cuánto puede costar esta obra de taller.

La incógnita y la pregunta que se hacían todos **es esta**: ¿cuánto puede costar esta obra de taller?

No obstante, la normativa apunta una excepción: “Constituye una excepción a esta regla [del obligado elemento anticipador] la posibilidad de escribir dos puntos ante enumeraciones en forma de lista, aunque no presenten un elemento anticipador:

“Entre estas cuestiones, las más importantes eran:

1. ¿Podrá el hombre vivir y trabajar en el espacio [...]?
2. ¿Cuál sería el lugar más apropiado para el alunizaje [...]?
3. ¿Qué cohete podría llevar a los hombres hasta la luna [...]?
4. ¿Qué perfil orbital sería más conveniente utilizar para ir y volver de la luna?” (*Ortografía* 2010: 358).

3) Proponemos eliminar los signos de interrogación de la que consideramos como interrogativa indirecta. Reproducimos ambas versiones:

La incógnita, y la pregunta que se hacían todos, **es: ¿cuánto** puede costar esta obra de taller?

La incógnita y la pregunta que se hacían todos **es cuánto** puede costar esta obra de taller.

Según la normativa, los signos de interrogación indican que “la secuencia que encierran manifiesta una modalidad no asertiva; en otras palabras, que quien escribe quiere presentar la información como una pregunta (modalidad interrogativa)” (*Ortografía...* 2010: 388-389). Sin embargo, si dicha pregunta estuviera encabezada por algún elemento interrogativo (como *qué, quién, cuál, cuánto, dónde*, etc.), la eliminación de los signos de interrogación no supondría riesgo de cambio de significado.

4) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene coma interna. Reproducimos ambas versiones:

La venta del anterior óleo, de factura y estética semejantes, pero de mucha peor calidad y más deteriorado, alcanzó un récord astronómico y se convirtió en todo un icono de la desmesura que rodea el arte.

La venta del anterior óleo —**de factura y estética semejantes, pero de mucha peor calidad y más deteriorado**— alcanzó un récord astronómico y se convirtió en todo un icono de la desmesura que rodea al arte.

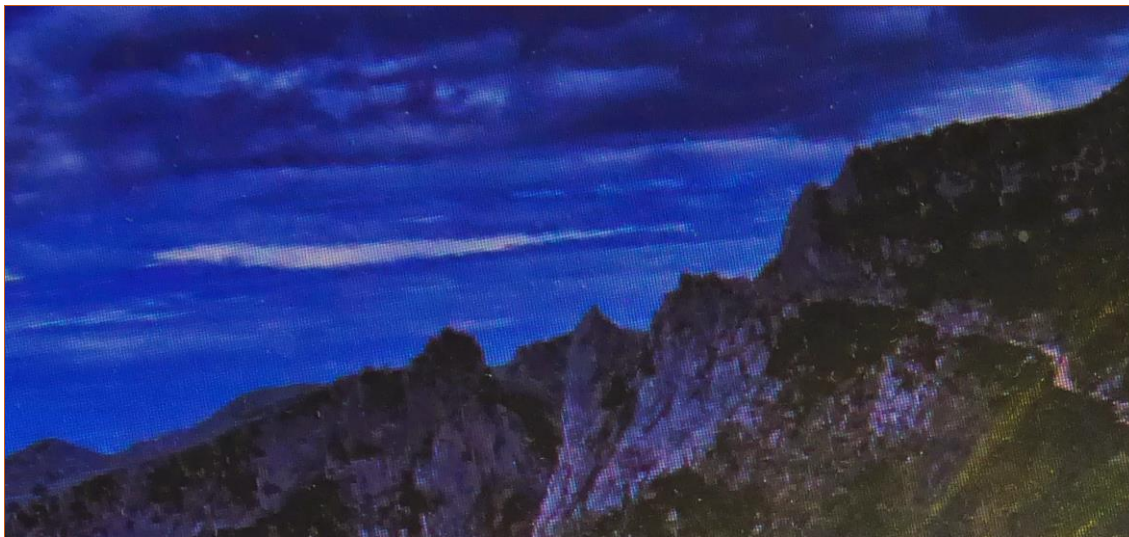
Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

La incógnita, y la pregunta que se hacían todos, es: ¿cuánto puede costar esta obra de taller? Nadie lo puede asegurar con demasiada precisión. La venta del anterior óleo, de factura y estética semejantes, pero de mucha peor calidad y más deteriorado, alcanzó un récord astronómico y se convirtió en todo un icono de la desmesura que rodea el arte.

La incógnita y la pregunta que se hacían todos es cuánto puede costar esta obra de taller. Nadie lo puede asegurar con demasiada precisión. La venta del anterior óleo —de factura y estética semejantes, pero de mucha peor calidad y más deteriorado— alcanzó un récord astronómico y se convirtió en todo un icono de la desmesura que rodea al arte.

Por supuestos que tal desmesura muy poco —o nada— tiene que ver con los sentimientos religiosos. Se trata de operaciones financieras.



*Muy felices Pascuas
de Resurrección*

